

El Gorro Frigio

SEMANARIO ÓRGANO DE LA "JUVENTUD REPUBLICANA"

Toda la correspondencia al Sr. Director

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

DANÚS, 4—BAJOS

SUSCRIPCIÓN

En Palma, pago adelantado . . . 0'25 Prtas. al mes
Fuera de la capital . . . 1'00 » trimestre

Número suelto 5 cénts.

SALDRA LOS SABADOS

Número suelto 5 cénts.

Descanso dominical

Los descanseros dominicales, dando una muestra de su atavismo judaico, fundaron su ley tristemente célebre en el capítulo XX del Exodo, que dice:

Has de acordarte del día del reposo, para santificarlo; seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día será de reposo para Jehová tu Dios. No harás en él obra alguna ni tú ni tu hijo ni tu hija, ni tu siervo ni tu sierva ni tu bestia ni tu huésped que esté en tu casa.»

Pues lo de Jehová resulta sólo en contra de los infelices y de los pobres, no en contra de los ricos.

A todas las tenerías, fábricas de tejidos y de dulces etc. etc., es decir, á los capitalistas, á los grandes, la Junta Local de Reformas sociales, les ha concedido permiso para trabajar en domingo, en contra de Jehová; pero no se ha concedido permiso alguno, no para trabajar tan siquiera, sino para vender substancias á los pobres y á los humildes.

Pueden vender licores y vinos y pavos trufados y jamones en dulce los grandes hoteles ó fondas, trabajando para ellos cocineros y mozos; pero no se puede vender pescado frito y mondongos en las tabernas.

Y ¿qué diremos de esos señores de levita, protectores del obrero (?) que infringen el domingo?

Hay muchos señores que en domingo van en coche á paseo, á misa ó á sus casas de recreo, haciendo trabajar á sus cocheros y á sus bestias y en domingo celebran saraos, banquetes, reuniones, conciertos, etcétera, etc., y trabajan por ellos, cocineros, músicos, criados, mozos etc.

A las mujeres de Teatro, á las bailarinas por ejemplo, se les permite trabajar en domingo, ganando centenares de pesetas con sus piruetas; pero la pobre viuda cargada de hijos no puede ganarse un céntimo, vendiendo buñuelos ó pescado.

Estamos seguros que Jehová quiere que la ley sea igual para todos ó que haya libertad para trabajar en domingo ó que en domingo no pueda uno ni liar un cigarrillo.

El reto de Maura

La Tribuna de Barcelona, diario serio, independiente, *monárquico* y de arraigo en la opinión, publica en su número del martes 4 del actual, el siguiente artículo cuya lectura recomendamos, pues no tiene desperdicio.

“Habló el sábado á las mayorías el Presidente del Consejo de Ministros un lenguaje audaz, descocado, cínico, pletórico de altanerías, desdeñoso en la forma, inmoral en el fondo. Por el prólogo podemos suponer lo que será la cercana parlamentaria labor del señor Maura. No recordamos desaprensión como la suya al exponer los propósitos del Gobierno para la campaña que comienza hoy.

No fueron sus palabras las más adecuadas á su posición y á su representación. Un jefe de partido, jamás hubiera proferido las expresiones que oyeron los senadores y diputados ministeriales. Maura no tiene partido, ni ejerce jefatura ninguna, carece de personalidad y de responsabilidad; es un caudillo de las que podemos llamar “Compañías blancas”, del dinero y de los negocios ruina del Estado, y faltando á todas las conveniencias y burlándose de todos los respetos, afrentó—fiando en la impunidad de su puesto y de su desaprensión—á cuantos no quieren reconocerle como el supergobernante al cual deberá España venturas no igualadas.

Su afirmación de que negociando con el Vaticano ha recabado la supremacía del poder civil, es de una inexactitud magna. Léase el proyectado Convenio con la Santa Sede, y la inexactitud, la mentira, el descaro, quedarán patentes. La declaración de que la libertad se ha hecho conservadora y encarna en este Gobierno “que respeta el derecho de todos”, es de una provocación insólita al país y á la realidad de los hechos y de las cosas.

El “respeto á los derechos de todos”, que invoca el señor Maura, tiene puntos de mofa y ribetes de escarnio. Un gobierno que fusila ciudadanos indefensos, como en Infiesto, en

Salamanca y en Madrid; que disuelve asociaciones legalmente constituidas, como en Vinaroz; que en todas partes impone como ley su capricho y como dogma las hipocresías de su proceder, no puede hablar de respeto al derecho ajeno.

Dice el señor Maura que vive y espera vivir de la opinión pública. ¿Fue la opinión pública la que le otorgó el caudillaje que explota en beneficio de sus comanditarios? ¿Debe á la opinión pública la Presidencia del Consejo? Producto de una conjunción de malas pasiones, encumbrado gracias á la flaqueza de Silvela, á la fuga de Villaverde y á la poquedad de Dato, ¿cómo se atreve á escudarse en la opinión pública, si nunca tuvo con ella comunicación alguna?

El señor Maura no teme á nadie ni á nada. De sus adversarios, solamente concede importancia, relativa, á su pujanza personal; y contra esta personal pujanza, opone los votos de las mesnadas dóciles que le toleran sin quererle, que le siguen sin respetarle, que á su amparo viven una vida nada envidiable ni honrosa... Mesnadas cuyo apoyo requiere conminándolas con que si se disgregan perderán el poder; conminación demostrativa de que la mayoría no funciona por convicción de ideas, sino por defensa del provecho que recibe. Es decir, hablando en Maura, que si la disgregación llega y la oligarquía se rompe, será menester volver á la oscuridad nativa y á la inopia originaria, peligros ambos que ahora suplen al amor al país y á la adhesión al régimen en que todos los partidos y todos los políticos dignos inspiraron siempre su proceder.

También se ha ufano el señor Maura de que tiene á su lado las clases neutras. ¿Qué clases son éstas? Lo neutro es desconocido en todos los órdenes de la vida. En ésta existen la negación y la afirmación, términos absolutos, categóricos, que no consienten sustituciones ambiguas é insidiosas.

—“Contra nosotros, dijo anoche el jefe del Gobierno, se han unido el tricornio y el gorro frigio, la toga y el mandil, la blusa y la casaca; y todo lo desafío y contra todos pelearé.” Admitámoslo como exacto. Si unidos están elementos tan gráficamente definidos, el señor Maura nada podrá contra ellos. Esos elementos son la fuerza de la nación, y el que se burla de las blusas, por las blusas será combatido; el que befa los tricornios, no podrá recabar de ellos adhesión fervorosa; el

que se rie de las casacas, con quienes las visten habrá de entenderse.

El discurso de anoche es un reto que no quedará sin respuesta; reto visado por el señor Romero Robledo, que ahora pretende hacer olvidar sus tratos recientes con los republicanos y sus antidinastismos del 68, culpando á otros políticos, de seriedad y dignidad probadas, de actos que jamás podrán ser tan censurables y reprobables como los por él realizados en su accidentada carrera política.

Juntos, Maura y Romero Robledo, van al combate. El primero, á defender su puesto; el segundo, á secundarle mientras le echa la zancadilla para suplirle. ¡Buena pareja! Si la Monarquía no tiene mejores valederos, temblemas por su suerte. Si España espera su felicidad de estos dos modelos de frescura, puede aguardarla pacientemente.

Tirador

En otro escrito de este periódico afirmamos que un diario local falta descaradamente á la verdad, por ignorancia ó por mala fe, y que esto le hace caer con frecuencia en el ridículo.

Se le antojó, comentando una sesión municipal en la que fué leído un oficio de la Administración de Hacienda, negar al Ayuntamiento la propiedad de la finca Tirador. Con tal motivo inserta una serie de disparates que no pueden causar otro efecto que el de demostrar la supina ignorancia del autor ó su mala fe y corroborar lo que nosotros hemos afirmado.

Léanse las notas que siguen y quedarán convencidos nuestros lectores de la ligereza con que se trasladan al papel los sueños de algunos ignorantes:

Tirador.—De "Estirador," es una porción de terreno comprendido entre Hornabeque y la Puerta de Jesús, en el que se enjugaban las piezas de lana llamadas "Scots," tendiéndolas sobre unas perchas horizontales sostenidas por puntales de madera de unos cuatro palmos de altura. Pertenecía al gremio de Pelayres y hoy al Ayuntamiento.

En Tirador había algunas casas ó barracas llamadas "tins," donde se teñían dichas piezas de lana. En 1618 se menciona la casa y tintes de Antonio Monjo, tintorero, en el "Tirador de los Pelayres,"

En 1839 se anunció su venta y la Comisión de Fomento del Ayuntamiento propuso su adquisición en 23 de Mayo de 1839 para destinarlo á lavadero, ó para utilizar sus aguas para el riego de los árboles de Jesús ó del camino de Santa Catalina.

En 30 Julio el Ayuntamiento acordó destinar á esta adquisición el producto de algunas casas de su propiedad. En su virtud, fueron vendidas: una casa café junto á la Plaza Mayor, núm. 57 de la manzana 126, y otra casa en la Plaza de San Antonio, núm. 32 de la manzana 87, y con su producto se adquirió Tirador en 9 Marzo 1840.

Se vendió Tirador en virtud de sentencia de los árbitros nombrados por los acreedores

del Gremio de Pelayres, y le pertenecía por cesión que le hizo el rey D. Juan en 22 Agosto 1465.

En 19 Mayo 1840 el Ayuntamiento nombró al Sr. Castelló, concejal, para que capbrevase dicha finca á nombre de la Corporación. En la misma sesión se acordó el pago de 18 libras por los derechos de escritura de Tirador, y además los gastos de inscripción en Hipotecas.

A consecuencia de la ley de desamortización el Ayuntamiento hizo diligencias, y cursó oficios pidiendo se exceptuara Tirador de la venta de Propios, como necesario para el servicio público; y en la sesión de 25 Junio de 1866 el Concejal don Felipe Guasp manifiesta que la Junta de Ventas ha accedido á la excepción.

Acreditada está pues, la propiedad de Tirador. Lo que motivase los oficios de la Delegación de Hacienda es el deseo que tiene dicha oficina de saber si el Ayuntamiento persiste en dedicar dicha finca á servicios públicos ó si ha modificado el criterio que aconsejó pedir la excepción de su venta como bienes de Propios.

La esplendidez del Ayuntamiento en este caso está bien justificada, ya que pone á disposición del Estado, le regala, una finca que es de su exclusiva propiedad.

Lo que no queda tan claro es la seriedad del diario, que abusa de la mentira para formar mala atmósfera alrededor del Ayuntamiento.

¡¡Loor á la Gloriosa!!

Bastó una chispa, para que el fuego se manifestara en toda su plenitud.

Los esclavos presenciaban impávidos la obra destructora del voraz elemento.

Dejaban, con estoica indiferencia, que el devastador incendio, consumiera con sus ardorosas llamas los látigos, mordazas, esposas y otros útiles con los que, con un despótico alarde de fuerza, se daba tormento al pueblo esclavo.

En medio de aquella confusión, el señor redoblaba sus fuerzas, poniendo á contribución sus energías, y con una solicitud digna de mejor causa, requería á sus esclavos y palaciegos para que se esforzaran en la extinción del incendio.

Estos últimos secundaban las órdenes de su señor con verdadero heroísmo porque entre aquellas llamas se consumía también su oligarquía.

Pero los primeros, los que á través de aquella consunción veían surgir efluvios regeneradores, saturados por auras de libertad, se esforzaban con indómito valor en arrojar en el gigantesco brasero los útiles más terro-ríficos.

De nada valieron las exhortaciones del Tirano; los esclavos impelidos por el deseo de emancipación, rompian sus cadenas y se cobijaban bajo el sagrado manto de la Santa Libertad, aclamándola con verdadero entusiasmo, y ella en justa reciprocidad enseñóles á perpetuar el camino de redención.

Debido á ello surgieron esclarecidos varones que con sublime abnegación manejando la pluma, bien templada por la firmeza de sus convicciones, dieron colosal batida á los mantenedores de la ignorancia haciéndoles declarar en vergonzosa retirada.

A este valeroso esfuerzo debieron las primicias de una ilustración, monumento grandioso que perpetúa la memoria de aquellos titanes.

Entonces aquel pueblo, que por espacio de tantos siglos vivió amordazado, pudo con holgura hacer ostentación de sus ideales. Y el filósofo con la luz de su inteligencia prodigaba el fruto de su trabajo entre aquellos hijos del pueblo ávidos de saber, terreno fértil en el que fructificaba con asombrosa rapidez la semilla del bien. El padre que estaba dotado de ilustración pudo sin recelo alguno enseñar á su hijo el perjuicio de haberles hecho bestias de carga la continua sucesión de gobiernos tiránicos y despóticos.

El hijo ya no delataba á su padre, puesto que no le aplicaban el tormento mediante el cual arrancaban confesiones apócrifas, emitidas en el paroxismo del calor y para que sus verdugos no dieran otra vuelta al torno en el cual, á no mentir, hubieran dejado la existencia.

Aquí haremos caso omiso de los horriblos procedimientos de que se valían aquellos famélicos sátiros para saciar sus brutales apetitos; aquellos asquerosos reptiles que se complacían en los ayes de sus inocentes víctimas, amarrando al potro castas doncellas y púdicas casadas con las cuales cometían bárbaros atropellos. Lo dice la Historia; lo dice la Doncella de Orleans Juana de Arco.

Por esto no ha de extrañarnos que España sea el país que goza fama de poseer más cuadrúpedos en forma humana. Por esto nuestros abuelos transmitieron su ignorancia á nuestros padres. ¿Como habian de presumir ellos, que andando el tiempo, sus descendientes caminarían en dos pies y para afirmar el adelanto se valdrían de las invenciones de los que la Inquisición quemaba, tratándoles de brujos y hechiceros?

A pesar de todo, como el pueblo no estaba adiestrado en las luchas político-sociales, bien puede decirse que pasaba por el primer período de su infancia. Inexperto y confiado no se apercibió que la cabeza de la hidra venenosa iba tomando proporciones colosales, resultando de ello luchas desiguales, viéndose el pueblo obligado á combatir contra un enemigo que llevaba su indumentaria blindada de acero, como también lo eran las armas de doble filo que se clavaban cobardemente en el pecho de los que, por toda coraza, se servían del valiente puente de su epidermis, y por toda arma de defensa se valían de un palo.

La lucha estaba entablada y en buena ó mala lid no podía el pueblo rehuir tan vergonzosa provocación luchando hasta morir por defender su libertad, puesto que sus amos los mataban sin otra mira que la de satisfacer sus criminales instintos y por mera diversión.

Así, de período en período, han llegado los tiempos contemporáneos en que nuestros pa-

dres han visto sucederse con mucha frecuencia revoluciones homéricas, pero ninguna como la que en 29 de Septiembre celebramos su aniversario, la Gloriosa del 63.

Los que desde esta fecha conservan sobre sus ojos la venda de la ignorancia, no culpen a los gobiernos de la Restauración; culpen a su desidia ó embrutecimiento.

¿Quién no vé en la prensa la deslumbradora antorcha de la ilustración?

Veamos todos en estos oradores altruistas que por medio de mitins y conferencias públicas educan al pueblo, la luz purísima que la Diosa República ha puesto en sus privilegiadas inteligencias, para que con ella alumbrén el despertar de nuestro pueblo.

¡Dejadles!

Tenemos un diario en la localidad que es raro el día que no dedica parte de sus columnas al partido republicano, y como no queremos sentar plaza de desagradecidos le hemos de decir que sus escritos, insertos al parecer para restarnos fuerzas, producen efectos contrarios; pues fundados sus artículos en la falsedad y en argumentos contrarios a la lógica no pueden causar otro efecto que tentar al lector para que ponga en ejercicio su imaginación y haga memoria de hechos pasados que son la causa que produjo esa mayoría municipal que tan atareados lleva a los moradores de ambos lados del centro del Borne.

No basta, no, señores, tener más ó menos facilidad de poder llenar cuartillas y de entregarlas a la imprenta, para creer de buena fe que se satisface cumplidamente el deber contraído con el público; tampoco basta señalarse con anticipación un prisma á través del cual se hayan de mirar todos los hechos que se sucedan; la misión del periódico es otra, muy distinta, aunque las cuartillas, la tinta, los enseres de imprenta y aun la inteligencia y la mano derecha del que lo escribe estén sujetos á los vaivenes de la suerte y á los reveses que suele producir la carcoma social de un vicio que se desarrolla en la nocturnidad. Lo menos que á todos puede pedirse es sinceridad en sus relatos y lógica en sus escritos.

Estas dos condiciones se hallan ausentes de las columnas del periódico á que nos referimos. Uno y otro día viene demostrándolo, y aunque no hemos de creer podamos actuar de mentores, no por eso dejaremos pasar en silencio las falsas afirmaciones que dicho periódico hace.

En estos pasados días pedía se hiciera pasar el desinfectante de la Ley por el Ayuntamiento y esto según él, era para que á la Casa de la Ciudad volviera el sentido común. Además, pedía, una orden de incapacidad para quienes hacen de Palma una ciudad sucia, despreciable, asquerosa, feudo de contratistas y negociantes, confundiéndola con la casa de Orates.

El Ayuntamiento, señor escribidor, la casa de todos, nunca tuvo una corriente de aire tan completa como la que ahora recibe; allí

se trabaja, desde los Concejales hasta el último empleado, á la vista del público, sin tapujos, en plena claridad; la labor anual se recopila, imprime y reparte, y precisamente á todo eso se debe no aniden en esa casa los microbios mortíferos que se necesita de desinfectantes para su extinción. El colega sabe esto y precisamente por esa razón mueve sus plumas y las de gente extraña á la redacción, que traga bilis por idéntico motivo, para ejercer el proverbio que dice: *calumnia que algo queda*, creyendo sin duda que por este camino amenguará los efectos de la gestión republicana en el municipio.

No, no son los desinfectantes lo que hay que aplicar en aquella casa; tal precaución podría tomarse en su misma vecindad para que no ensanchara el mal su órbita llegando tal vez á su propio domicilio-redacción. Y tenga muy en cuenta la advertencia; pues de no seguir el consejo que desinteresadamente le damos, podría darse el caso de tener que fumigar á los señores que componen aquella redacción, las plumas que manejan y el papel que emplean, después de poner á la puerta de su casa el anuncio: *hay peste*.

Culpa á nuestros Concejales de que sea Palma, según él, una ciudad sucia, despreciable, asquerosa, feudo de contratistas, etc., y no ve en su ceguera que los cargos, aun siendo ilusorios, no podrían pesar en contra de los republicanos, porque de ser verdaderos, tendrían que hacerse á los monárquicos, quienes constituyeron mayoría en el Ayuntamiento muchísimos años y gobernaron en la Casa de la Ciudad hasta el 1.º de Enero de este año.

Todo esto al parecer lo olvidan los que escriben y los que pagan la tirada del diario referido. ¡Que les vamos á hacer! Es tan corto su cerebro, viven en tal estado de ñoñez, que bien podemos dejarles despotricar á su gusto y que ejerciten el derecho del pataleo, aunque sea falseando la verdad!

¡Dejadles! Hieden á muerto y por eso gozan queriendo privar de la vida á todo aquello que es objeto de sus miras y ocupa un espacio en sus columnas.

El viaje de Salmerón por Cataluña y Zaragoza

Imposible nos sería el apuntar uno por uno todos los datos que hacen referencia al viaje triunfal efectuado por nuestro ilustre jefe don Nicolás Salmerón.

Durante su estancia en Barcelona ha logrado crearse, no las simpatías de que antes era acreedor por todos los liberales catalanes, sino la de todos aquellos seres neutros, sin filiación, ni distinción, que les delatara el ser políticos.

La prensa monárquica ha tenido que confesarlo en sus columnas; háse visto obligada á escribir en letras de molde vítores y aplausos, donde ella esperaba tiros, pedradas, pitos y cosas por el estilo.

En todos los meetings verificados en el Principado de Cataluña, se ha puesto de re-

lieve el entusiasmo que los catalanes sienten por el hermoso ideal de la República.

Ni un incidente se ha desarrollado durante la estancia de Salmerón en Barcelona.

Nuestro jefe salió satisfecho de la capital de Cataluña. No podía ser menos.

Como se tenía ya anunciado, salió el ilustre repúblico á las cinco y treinta de la madrugada del sábado próximo pasado, siendo despedido por multitud de correligionarios, que aun siendo la hora intempestiva, no faltaron, tributándole los aplausos y aclamaciones de que siempre había sido objeto desde su llegada á Cataluña.

Grandes preparativos se habían hecho en la ciudad fabril de Lérida para recibir dignamente al jefe de la Unión Republicana.

Momentos antes de llegar el tren un inmenso gentío ocupaba los alrededores de la estación, comentando cada uno á su manera, el fastuoso recibimiento que se iba á hacer á D. Nicolás Salmerón.

Destacábanse entre la multitud una infinidad de ciudadanos llevando gorro frigio, y otros emblemás alusivos á la República.

Al llegar el tren, un aplauso coreado en vivas resonó por el espacio; la multitud inquieta estrujábase para presenciár el paso del futuro Presidente de la República.

Es imposible describir la alegría y entusiasmo que se había desbordado en aquellos momentos. Vítores, aclamaciones, aplausos; el señor Salmerón saludaba á todos con el sombrero.

Una vez en Lérida el expresidente de la República se hospedó en la casa del Diputado á Cortes por aquella capital señor Pereña.

Ese diputado republicano obsequió al señor Salmerón y á sus acompañantes con una espléndida y bien servida comida.

El día 1.º visitó el Castillo de Lérida; además de visitar otros edificios de aquella capital dió un paseo por las calles más céntricas de la población; un compacto grupo que le seguía escoltándole, no cesaba de aclamarle dando vivas á Salmerón, á la Unión Republicana y á España.

La despedida también fué entusiasta; más de 3.000 personas esperaban en la estación para despedir á nuestro jefe.

Antes de dar la locomotora la señal de partida, un numeroso grupo de elegantes y distinguidas señoritas con lazos republicanos, bajó al andén, siendo recibidas por el inmenso gentío con una tempestad de aplausos.

D. Nicolás Salmerón después de saludarlas hizoles subir á su coche dedicándoles frases de agradecimiento.

Al salir el tren de agujas repitiéronse los vivas y aclamaciones siendo contestados por D. Nicolás, que desde su coche saludaba respetuosamente.

En todas las estaciones del tránsito, comisiones de republicanos esperaban la llegada del tren que conducía á Salmerón, para saludarle; los vivas y aclamaciones se sucedían cada instante; D. Nicolás Salmerón estaba emocionadísimo.

Las noticias de Zaragoza ponderan el entusiasmo de la multitud aglomerada para recibir al Sr. Salmerón, quien se apeó en la estación del Sepulcro.

Desde la estación, por la calle de San Miguel, hasta la fonda de Europa se renovaron las ovaciones incesantes.

Las calles del tránsito estaban atestadas de gente que aclamaban estruendosamente al jefe de la Unión Republicana.

En lo alto de los postes del tranvía ardían luces de bengala.

En la comitiva había numerosos carruajes, y carrozas alegóricas de la República.

El pueblo estrechaba constantemente al Sr. Salmerón, como en un abrazo titánico.

Para que no se diga que ponderamos el entusiasmo que Zaragoza demostró en el recibimiento á Salmerón, así como para evitar se crea exageramos la importancia del mitin y la concurrencia al mismo, copiamos lo que el diario *El Noticiero*, de esta localidad, publicó acerca de este acto de propaganda realizado por nuestro ilustre Jefe.

„El señor Salmerón ha sido recibido en Zaragoza con la fastuosidad y la esplendidez de un monarca. No ha ocurrido incidente alguno digno de mencionarse.

„Las autoridades hanse abstenido lo más posible.

„El mitin, como era de esperar, ha sido de un éxito colosal.

„Un llenazo rebosante daba vida al acto.

„Se ha leído una carta de don Joaquín Costa, diputado por Madrid y también por Zaragoza, retraído ha mucho tiempo de la vida política.

„Los tonos radicalísimos de la carta han levantado los ánimos y producido una tempestad de aplausos.

„El señor Salmerón se levanta y es ovacionado.

„Lucharemos, dice, por la libertad, como Aragón por ella luchó siempre. La ayuda de este pueblo nos ha de ser eficaz y por esto la demandamos.

„La República salvará á España.

„Recuerda la Historia de Aragón y en brillantes periodos hace la apología de la Justicia y de los fueros.

„Se ocupa del Concordato y dice que ellos, los republicanos, no consentirán de ninguna manera que España se arrastre á los piés de Roma, como aquellos históricos emperadores que iban como simples peregrinos penitentes á Canosa á demandar perdón por agravios. Con la ayuda de liberales y demócratas ó bien solos, combatiremos el convenio.

„Después del mitin se retiró el señor Salmerón á su domicilio, recibiendo numerosos amigos y correligionarios, con quienes conversó tranquilamente.

„Al terminar la comida se sintió el ilustre hombre público presa de fuerte colapso.

„Créese que el accidente no tendrá consecuencias. Los médicos no le dan importancia.

Que tal debió ser el acto político de Zaragoza cuando el diario de que tomamos la versión del mitin, tan poco amigo de nuestros hombres y de nuestro credo, describe aquel importante acto en la forma que hemos copiado.

No es verdad lector que hay alguna diferencia entre los entusiasmos producidos en todas partes por el viaje de Salmerón y aque-

llos otros organizados para solemnizar otras visitas en el mes de Abril?

De vuelta

Como nuestros lectores saben, en el mitin que se celebró en la Casa del Pueblo de Barcelona, durante la estancia del señor Salmerón en la Ciudad Condal, estuvo representado el partido republicano de Mallorca por el Presidente honorario de todos nuestros organismos el veterano D. Antonio Villalonga.

Para corresponder á los deseos de la Presidencia, de D. Alejandro Lerroux y otros personajes del republicanismo, á la vez que á las súplicas de antiguos amigos que en aquel hermoso acto se hallaban presentes, vióse precisado nuestro representante á dirigir la palabra á la numerosa reunión.

Su presencia en la tribuna fué saludada con una serie de aplausos no interrumpida en gran espacio de tiempo; la ovación que se le tributó antes y después de su saludo á la concurrencia fué de las que dejan recuerdo siempre.

He aquí un extracto brevisimo del discurso del Sr. Villalonga: „Compañeros: los republicanos de mi país os saludan fraternalmente por vuestros entusiasmos, deseando que Mallorca, que siempre ha sido hermana de Barcelona, pueda organizarse como vosotros estais organizados en esta gran ciudad.

„Los que como yo nos encontramos en el declive de la vida, producen satisfacción inmensa el contemplar espectáculos tan hermosos como el de esta noche.

„Termino, dirigiéndoos un saludo en nombre de los republicanos de las Baleares.

El orador recibió una gran ovación siendo felicitadísimo y estrechado en efusivo abrazo por D. Nicolás Salmerón.

La impresión que de los actos realizados en Barcelona nos ha dado D. Antonio Villalonga, es: que el republicanismo español avanza en su rápida marcha, conquistando las voluntades de todos los que son amantes del engrandecimiento de la Patria; que los progresos del partido son tan visibles é importantes que en breve podremos ver realizados nuestros deseos; que el elemento republicano es completamente dueño de Barcelona, gracias al esfuerzo y grandes trabajos que para conseguirlo ha hecho el señor Lerroux con su activa propaganda, y que de sus conferencias con el jefe y personalidades del partido respecto á organización, quedó altamente impresionado.

El Sr. Villalonga nos encarga y gustosos cumplimos sus deseos, que, desde estas columnas, nos hagamos eco de su agradecimiento hacia las personas y organismos que tantas deferencias le dispensaron durante su estancia en Barcelona; y añadimos, que este semanario, cuya representación ostentaba el Sr. Villalonga, agradece también por su parte las atenciones que se guardaron á dicho respetabilísimo señor.

Importante

A fin de poder atender en todo lo que nos sea posible á las innumerables quejas que á diario recibimos por no recibir todos los suscriptores este semanario, suplicamos encarecidamente á todos ellos nos formulen su correspondiente queja en la Redacción de este periódico, todos los días laborables desde las ocho á las diez de la noche.

Por la Juventud Republicana,

La Comisión

Charla y cosas

Y siga la farsa.

Parece que un periódico local insertó días pados en sus columnas un artículo que hacia referencia á la salida de Salmerón de Barcelona.

Dicho artículo, falso en el fondo, el periódico aludido lo copiaba del reaccionario y antiguo periódico de Barcelona llamado *Diario de Barcelona*.

Como no apunta mas que mentiras y falsedades el tal *Diario de Barcelona*, cuando de los republicanos se trata, hete aqui lo que nosotros en contestación á aquel copiamos del estimado colega *La Publicidad*, contestando á los periódicos y gente reaccionaria que hay en aquella capital:

„Continúan enredando las *Gacetas* del truts jesuítico y algunos corresponsales monárquicos que forman en la *legión sagrada* de los reaccionarios.

El viaje triunfal de Salmerón les ha sacado de quicio, y á falta de noticias ciertas que pudiesen ridiculizar las fiestas republicanas, han tenido que dedicarse á los chismes y falsedades.

La última falsedad se refiere á la salida del señor Salmerón, calificada por ellos de *huida*, cuando *La Publicidad* anunció la salida para Lérida con dos días de anticipación, cosa de la cual se enteró todo el mundo menos los que por su profesión tienen que estar al corriente de las noticias.

Conste, pues, que han mentido el corresponsal de *La Correspondencia de España* y cuantos han hablado en el sentido indicado de la salida del señor Salmerón.

Y conste que nos regocija que hayan tenido que recurrir á semejantes procedimientos para laborar contra los republicanos. Estos han de tener como á honor que solo inventando farsas puedan atacarles.

Aliviarse, pues, y tomar un buen purgante, señores enemigos, para echar toda la bilis fuera.

Hay dolencias que no pueden tratarse de otra suerte.

Después de lo transcrito, nuestros dignos lectores hagan el comentario á su gusto.

El jueves último fué conducido á su última morada el cadaver de doña Teresa Ripoll, esposa de nuestro correligionario y amigo don Quirico Pascual.

A la conducción del cadáver acudió una buena representación de correligionarios y socios de nuestra colectividad política.

Damos á la familia de nuestro amigo el más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Nuestro estimado amigo y correligionario D. Sebastian Falconer llora en estos momentos la sensible pérdida de su señora esposa doña Rosa Ferragut y Lladó, que tras aguda y penosa enfermedad dejó de existir el jueves último.

A la conducción del cadáver, que se efectuó ayer viernes por la tarde, numerosos amigos del señor Falconer tributaron el último recuerdo á su señora esposa.

Reciba el señor Falconer y su familia nuestro más sentido pésame.